

TENDENCIAS

Clip | Conmovedor caso de solidaridad animal: Caballo ayuda a su compañera a levantarse antes que la sacrifiquen

El Ciudadano · 26 de enero de 2018



© DonaldMacIntire/BNPS



Un semental tardó solo diez minutos en revivir a su amada pareja después de que sus dueños hubieron pasado seis horas tratando infructuosamente de ayudarla a levantarse.

El caballo de condado Beatrice fue encontrado colapsado y boca abajo en su establo en Langridge, cerca de Bath, después de sufrir cólicos equinos y dolor abdominal severo. Debido a que era tan pesada, cuanto más tiempo permanecía en el piso, mayor era el riesgo de una falla orgánica fatal.

Sus dueños, Donald MacIntyre y su esposa Jane Lipington, intentaron y no lograron levantarla más de seis horas y ella estaba a solo unos minutos de ser rechazada cuando el establo Beau intervino.



Beau lo había observado en silencio mientras su amado compañero luchaba con dolor severo.

Minutos antes de que Beatrice fuera cancelada, se le permitió verla.

El propietario, el señor MacIntyre, dijo: «Pasó todo el día en el establo de al lado, mirando a Beatrice. Él solo estaba mirando en silencio, no comió nada. Acabo de mirar.

«El veterinario dijo que no se veía bien. La gente estaba llorando y estábamos pensando en sacarlo adelante (decepcionándola). Luego permitimos que Beau la vea y le llevó diez minutos ponerla de pie.

El semental corrió hacia la yegua, acariciando su cabeza desde la puerta del establo. Él comenzó a morder el cuello de Beatrice, agarró su cabestro y lo sacudió.

Mientras sus asombrados dueños observaban asombrados, Beatrice comenzó a ponerse de pie.

El Sr. MacIntyre rindió homenaje al Beau y explicó la estrecha relación entre los caballos.

Él dijo: 'En seis horas no pudimos conseguir a Beatrice y decidimos dejar que el semental Beau lo intentara. Él entró y comenzó a morder su cuello y la levantó en solo 10 minutos.

«Tienen una relación a largo plazo entre ellos. Han estado juntos 10 años. Siempre están juntos y no se mezclan realmente con los otros caballos».

«Discuten mucho. Beau es un semental grande, musculoso y fuerte pero es empujado por Beatrice. Ella siempre obtiene la comida primero».

La Sra. Lipington, de 60 años, dijo: «Es absolutamente sorprendente. Estábamos preparados para perderla y habíamos arreglado que ella fuera abatida, pero Beau sabía qué hacer».

El Sr. MacIntyre confirmó que Beatrice se había recuperado por completo y que ahora «todo había vuelto a la normalidad».

Él dijo: 'Supongo que se cuidan el uno al otro'.

La pareja, de Langridge, cerca de Bath, Somerset, supo por primera vez que algo andaba mal cuando entraron y la encontraron tendida boca abajo sobre las 9 a. M.

Con un peso de una tonelada, ella hizo que sus piernas se mueran y no pudo ponerse de pie. La presión también se había acumulado en sus órganos internos, lo que hizo que su temperatura descendiera y que la frecuencia cardíaca aumentara.

En el consejo de su veterinario intentaron llevar a Beatrice al otro lado. Pero incluso después de amarrarla y atarla a un tractor, no pudieron.

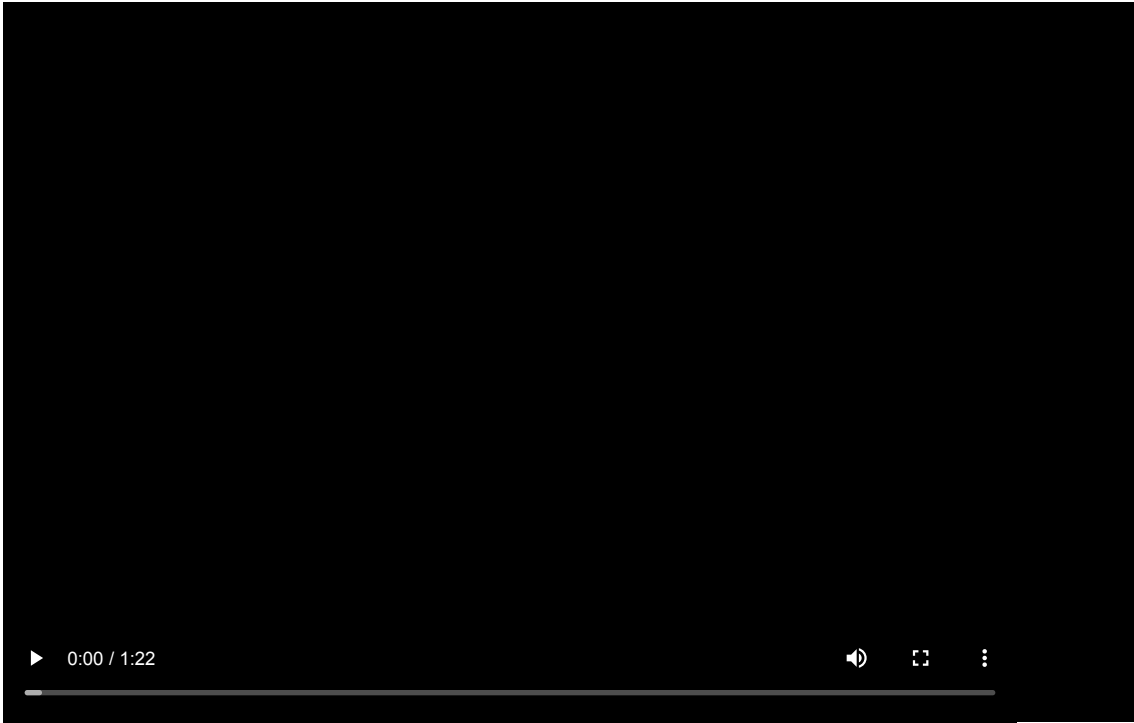
Después de luchar durante seis horas, decidieron dar al caballo de 16 años una fecha límite, después de lo cual harían la llamada para que la dejaran. Pero justo a tiempo, a Beau, de 11 años, la dejaron salir de su establo.

La Sra. Lipington dijo: «Lo dejamos salir en el patio a dar un paseo, pero él marchó a través del establo intermedio y se inclinó sobre el tabique y comenzó a mordisquearla, agarrar su halter con los dientes y sacudirlo.

‘Él levantó la cabeza y la levantó en una posición más vertical. Todos miramos con asombro.

Durante mucho tiempo se ha entendido que los caballos tienen la capacidad de reconocer emociones entre sí, pero los investigadores descubrieron hace dos años que la domesticación por parte de los humanos podría haberlos visto adaptando esa habilidad a hombres y mujeres.

Los científicos de la Universidad de Sussex también descubrieron en febrero de 2016 que los caballos son capaces de discriminar entre expresiones felices y enojadas en rostros humanos, y que su ritmo cardíaco aumenta cuando ven una cara iracunda.



Fuente: [El Ciudadano](#)